

LO QUE NO SE VE



ACAA MUCHO MÁS QUE UN SEGURO

Yara Peraza

Hay momentos que parecen ordinarios, hasta que la vida cambia sin aviso. A sus 25 años, Yara regresaba junto a varias amistades luego de compartir una actividad. Era una noche como tantas otras: conversaciones, risas y el camino de regreso a casa. Al llegar a una intersección, el vehículo en el que viajaban se detuvo. Esperaron la luz verde. Cuando el semáforo cambió, iniciaron la marcha. Pero otro conductor no se detuvo.

En segundos, un vehículo rebasó la luz roja e impactó violentamente el automóvil donde viajaba Yara. Aquella noche, el regreso a casa se convirtió en el inicio de una historia marcada por el dolor, la pérdida y una nueva forma de enfrentar la vida.

El accidente le provocó múltiples contusiones y lesiones severas que resultaron en un diagnóstico de paraplejía. Además de las heridas físicas, Yara tuvo que enfrentar una pérdida irreparable: una de sus amigas falleció en el impacto. Mientras otras pasajeras sufrieron lesiones menores, para Yara comenzó un proceso lleno de recuperación, adaptación y fortaleza.

Lo que muchas veces no se ve es todo lo que ocurre después del accidente. No se ven las cirugías, las terapias, los días difíciles, los ajustes emocionales, las nuevas rutinas, ni el esfuerzo diario de volver a construir independencia, confianza y esperanza.

En ese proceso, la ACAA ha sido mucho más que un seguro. Desde el primer momento, Yara recibió servicios esenciales para atender sus necesidades médicas y rehabilitativas, incluyendo ambulancia, cirugías, fisioterapia, neurocirugía, clínica de silla de ruedas, estudios radiológicos, suplidos y equipos médicos, entre otros servicios especializados que han sido fundamentales para su recuperación y calidad de vida.

Hoy, Yara continúa mirando hacia adelante. Estudia Naturopatía y está próxima a graduarse en junio de 2026. Su historia es una de valentía, disciplina y propósito. Es el testimonio de una mujer que, aun enfrentando grandes retos, no permitió que el accidente definiera todo lo que podía llegar a ser. Porque detrás de cada lesión hay una historia que no siempre se ve.

Y en cada proceso de recuperación, la ACAA está presente para acompañar, apoyar y ayudar a nuestros lesionados a seguir adelante.

ACAA, mucho más que un Seguro.



Normarie Alicea

Hay historias que comienzan con un momento de alegría, de familia y de compartir. Para Normarie Alicea, aquel día era precisamente eso: un paseo junto a sus seres queridos, una experiencia que prometía ser sencilla, divertida y memorable. Pero en un instante, todo cambió.

Mientras transitaban, el conductor intentó evitar una colisión con otro vehículo y realizó una maniobra brusca hacia la izquierda. El vehículo, que no contaba con puertas, dejó a Normarie expuesta al no tener puesto el cinturón de seguridad. En medio del movimiento repentino, cayó al pavimento y fue atropellada por las gomas traseras del vehículo. Aquel accidente transformó su vida inesperadamente.

Las lesiones sufridas fueron severas y resultaron en un diagnóstico de cuadriplejía. Desde ese momento, Normarie comenzó un proceso lleno de retos físicos, emocionales y de adaptación. Lo que muchas veces no se ve es todo lo que ocurre después: las cirugías, los tratamientos, las terapias, los equipos médicos, las nuevas rutinas y la fuerza que se necesita para enfrentar cada día con determinación.

En ese camino, la ACAA ha sido parte fundamental de su recuperación. A través de servicios médicos y rehabilitativos, Normarie recibió apoyo en áreas esenciales como cirugías, fisioterapia, clínica de silla de ruedas, ortopedia,

Su amor por la moda, el modelaje y la creatividad continuó siendo parte de su identidad. Con visión, talento y perseverancia, desarrolló su propia boutique y ha participado en desfiles de moda en escenarios internacionales como Nueva York y París, llevando su pasión más allá de las limitaciones y poniendo el nombre de Puerto Rico en alto.

Normarie es ejemplo de que la fuerza también se viste de sueños, de propósito y de valentía. Su historia nos recuerda que detrás de cada lesión hay una vida que continúa, una meta que se transforma y una persona que sigue construyendo su camino. Porque lo que no se ve también cuenta.

Y en cada proceso de recuperación, la ACAA está presente para acompañar, apoyar y ayudar a nuestros lesionados a seguir adelante.



Domingo Bonilla

A los 12 años, Domingo Bonilla tenía la mirada puesta en el juego, en la cancha, en el parque y en los sueños propios de un niño que amaba el baloncesto y la pelota. Su vida transcurría entre la energía de la infancia, la ilusión del deporte y el deseo de seguir creciendo.

Pero un accidente lo cambió todo.

Domingo viajaba junto a su padre cuando otro conductor atravesó su vehículo y provocó un impacto severo. La magnitud del accidente fue tal que Domingo permaneció inconsciente durante casi dos meses. Al despertar, comenzó a enfrentar una realidad que marcaría su vida para siempre.

Uno de los momentos más difíciles llegó en aquella habitación de hospital. Domingo levantó la sábana y descubrió que había perdido una de sus piernas.

Tenía apenas 12 años.

Lo que muchas veces no se ve es el silencio después de una noticia así. No se ve el miedo, la confusión, el proceso de aceptar una nueva realidad, ni la fortaleza que se necesita para aprender a moverse, adaptarse y volver a mirar hacia el futuro.

El accidente ocurrió en una época en la que las alternativas de prótesis eran mucho más limitadas que las disponibles hoy. Domingo recuerda que la ACAA le proveyó su primera prótesis, una "prótesis de palo", y lo acompañó durante su proceso rehabilitativo y de adaptación.

Aquel apoyo fue parte importante de un camino que no terminó en el accidente. Con el paso del tiempo, Domingo convirtió su experiencia en una fuente de sensibilidad, carácter y propósito. Hoy se desempeña como abogado, tiene su propia oficina y le da voz a las preocupaciones de sus clientes desde una perspectiva profundamente empática.

Su historia demuestra que una lesión puede cambiar el camino, pero no tiene que apagar la voluntad de seguir adelante. Domingo aprendió a enfrentar la vida desde otra mirada, con determinación, compromiso y una fuerza que ha marcado cada etapa de su trayectoria.

Porque detrás de cada lesión hay una historia que no siempre se ve.

Y en cada proceso de recuperación, la ACAA ha estado presente para acompañar, apoyar y ayudar a nuestros lesionados a reconstruir su camino.

ACAA, mucho más que un seguro.



Para más información escanea aquí o visítanos en acaapr.gov

@acaapur

